

The background of the entire page is a blue-tinted photograph of a man in industrial attire. He is wearing a white hard hat, safety glasses, and a dark jacket with reflective yellow stripes. He is pointing his right hand upwards towards the top left of the frame. The background shows industrial structures, possibly a bridge or large pipes.

Visión 2026

Amenaza china y riesgo de
desindustrialización



ÍNDICE

Defender la cadena de valor del acero para frenar la desindustrialización <i>Ezequiel Tavernelli Director Ejecutivo de Alacero</i>	Pág. 3
Panorama regional: perspectivas macro y para la demanda de acero	Pág. 5
Invasión china y riesgo de desindustrialización de LATAM	Pág. 9



DEFENDER LA CADENA DE VALOR DEL ACERO PARA FRENAR LA DESINDUSTRIALIZACIÓN

POR EZEQUIEL TAVERNELLI | DIRECTOR EJECUTIVO DE ALACERO

En 2025, la cadena de valor del acero de América Latina llegó a un punto de inflexión. La sobreproducción y la creciente inundación de productos provenientes de China y otros países del Sudeste Asiático, ha alcanzado una escala inédita, con exportaciones a precios artificialmente bajos y sostenidos por subsidios. En la actualidad, China representa el 52% de la producción mundial del acero (960,8 Mt en 2025), y produce en aproximadamente 17 días lo que América Latina produce en un año. Como resultado, más del 40% del acero que se consume en nuestros mercados ya es importado, incluso sin considerar el incorporado en los productos manufacturados finales.

Las reglas del comercio global no fueron diseñadas para una estrategia exportadora subsidiada por el Estado, ni para las distorsiones que genera. Según datos de la OCDE, los subsidios en la industria del acero china son hasta diez veces mayores que los de cualquier otro país desarrollado. La competencia desleal que hoy presiona sobre las plantas siderúrgicas se extiende a toda la cadena de valor: desde los productores de insumos hasta la industria automotriz, de electrodomésticos, maquinaria, materiales de construcción, que ven cómo sus mercados se llenan de productos importados difíciles de igualar en precio. Por eso, la discusión que se abre en 2026 no se limita a un sector en particular, sino que involucra al conjunto del entramado industrial de toda la región.


Detrás de cada tonelada desplazada hay empleos de calidad, inversiones postergadas y capacidad productiva que corre el riesgo de

perderse de manera permanente. La OCDE y Alacero coinciden en el diagnóstico: la industria del acero en América Latina atraviesa una situación crítica y está enfrentando una verdadera crisis, si no se logra nivelar el campo de juego para competir en condiciones justas.

Frente a este escenario, el mundo está comenzando a revisar sus instrumentos de defensa comercial y América Latina necesita participar activamente de esa conversación para adaptar sus marcos regulatorios a esta nueva realidad.

América Latina cuenta con una industria del acero moderna, con una de las menores huellas de carbono del mundo, y con una dotación única de recursos naturales y capital humano capaz de sostener una cadena de abastecimiento regional más resiliente, limpia y competitiva. Debemos combinar defensa comercial, políticas industriales activas, eficiencia energética y cooperación entre gobiernos, empresas y trabajadores, para que el acero latinoamericano pueda volver a ocupar un rol protagónico en el desarrollo de largo plazo.

La desindustrialización ya comenzó. En los últimos 35 años, el valor agregado de la industria manufacturera en LATAM cayó cuatro puntos porcentuales, pasando de representar 19% del PIB en 1990-99 a 15% del producto en 2010-2024. El desafío ahora es frenarla y dar un paso al frente para defender y proyectar nuestra industria. En Alacero estamos convencidos de que América Latina no está condenada a ser solo proveedora de materias primas: tiene todo



para ser también el corazón industrial de su propio desarrollo.

En este documento buscamos presentar los desafíos globales, analizar con realismo la situación de nuestra región y, sobre todo, identificar las oportunidades que se abren si trabajamos en conjunto. El futuro del acero se escribe con acción, inversión y cooperación. Dependerá de nuestra

capacidad —como industria, como región y como comunidad de países— de adaptarnos a este nuevo ciclo global, aprovechar nuestras fortalezas y construir una plataforma industrial fuerte, competitiva y sustentable para las próximas décadas.



PANORAMA REGIONAL: PERSPECTIVAS MACRO Y PARA LA DEMANDA DE ACERO

OUTLOOK MACROECONÓMICO

En 2025, el crecimiento de LATAM estuvo en línea con la expansión del año anterior, pero volvió a ser menor a la media global (+2,4% vs +3,2% respectivamente). Esta situación de magro desarrollo regional no es un fenómeno reciente: LATAM muestra una tasa de crecimiento promedio inferior a la del mundo y a la de otras regiones emergentes en los últimos 35 años (+2,6% en 1990-2024, vs +3,4% global, +7,0% de Asia emergente y +8,7% de China). El año pasado, el mayor avance habría correspondido a Argentina, con un incremento de +4,5% a/a tras dos años de recesión. En el medio, Perú, Chile, Colombia y Brasil se habrían expandido en torno a +2,5%/3,0% anual. Finalmente, México habría dado cuenta del peor desempeño regional, con un avance de +1,0%.

Mientras tanto, se prevé una leve desaceleración de la economía global para este año y que LATAM vuelva a crecer por debajo de la media mundial (+2,3% estimado para la región vs +3,1% para el mundo).

El modesto crecimiento regional previsto para 2026 responde a la concurrencia de factores tanto externos como internos. En el plano internacional, destaca la elevada incertidumbre asociada a los cambios recurrentes en las políticas comerciales de las principales economías —en particular de Estados Unidos—, así como al aumento de las tensiones geopolíticas y la persistencia de conflictos armados en el mundo. A nivel

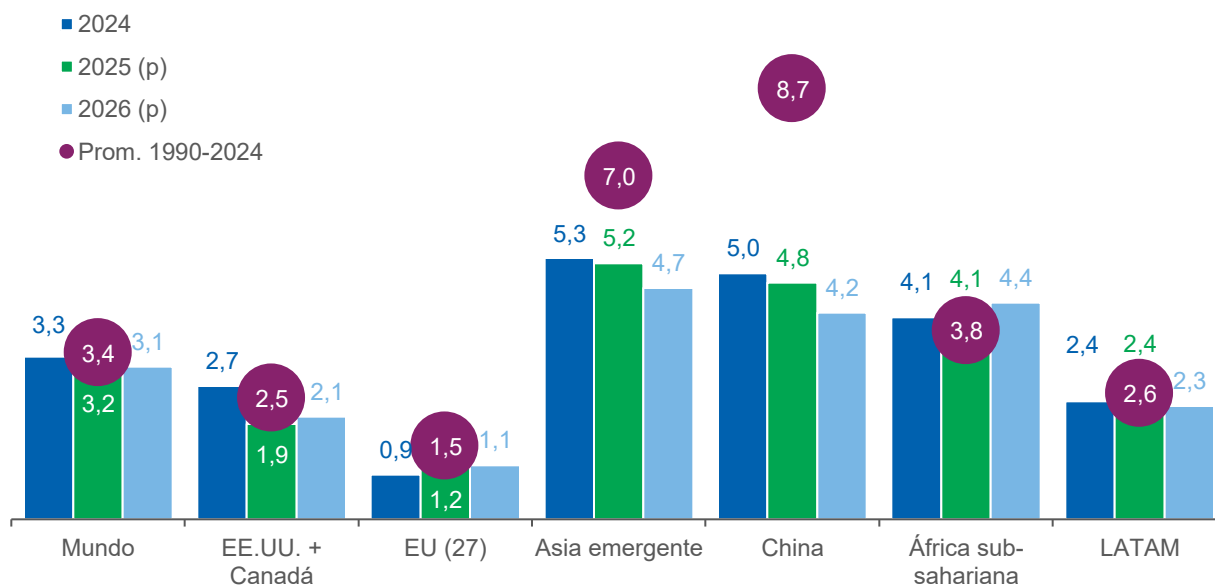
doméstico, se combinan factores de carácter político —con países como Brasil, Colombia y Perú atravesando procesos electorales en contextos desafiantes— con restricciones macroeconómicas de corto plazo —como las dificultades en el proceso de desinflación y la necesidad de avanzar en la consolidación fiscal— y con debilidades estructurales de más largo plazo, especialmente el limitado progreso en reformas orientadas a mejorar la productividad.

En la comparación entre países, se preservará la heterogeneidad observada en 2025. Argentina volvería a encabezar el crecimiento regional en 2026 (+4,0%), seguida por Perú (+2,7%) y Colombia (+2,3%). Chile y Brasil, en cambio, exhibirían una desaceleración, con tasas de expansión cercanas al +2,0% en ambos casos, en un contexto marcado por una orientación más restrictiva de la política macroeconómica en la principal economía de la región y por un menor aporte de las exportaciones netas en el país andino.

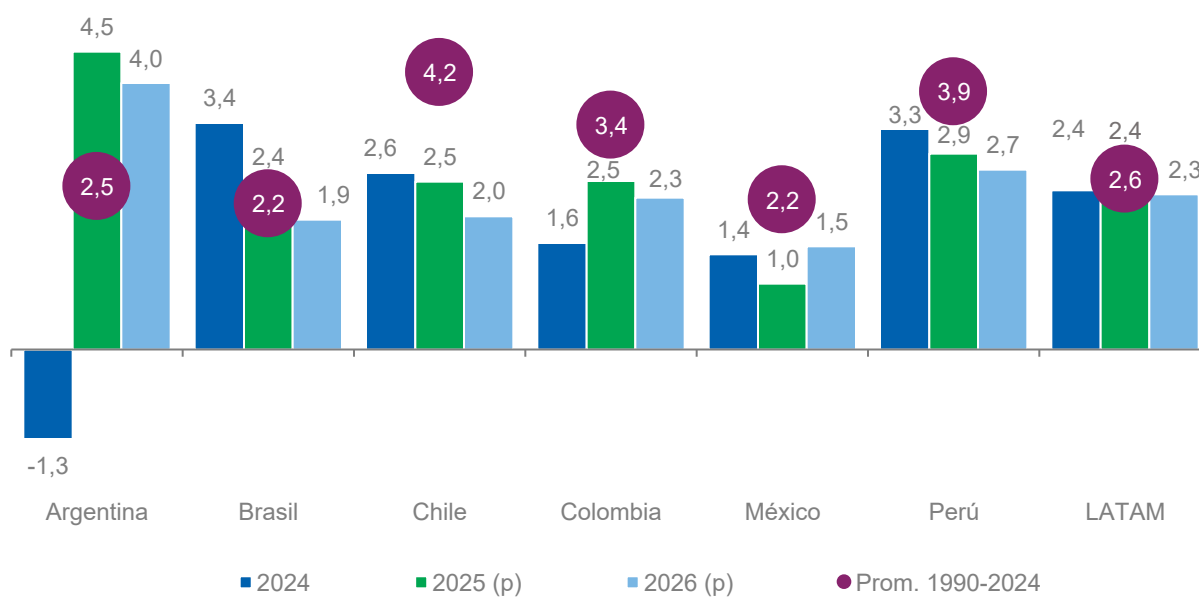
Para México, se anticipa una moderada aceleración del crecimiento, con una expansión estimada en +1,5%, apoyada parcialmente en una orientación de la política macroeconómica menos restrictiva. No obstante, las proyecciones se mantienen cautelosas, dadas las negociaciones en curso con su principal socio comercial y el aumento arancelario aplicado a fines de 2025 sobre una amplia gama de productos.

Crecimiento real. Variación % anual.

A. Mundo y principales economías



B. Países LATAM



Fuente: WEO FMI (Octubre 2025). (p) Proyección.

PERSPECTIVAS PARA LA DEMANDA DE ACERO

Si bien los principales sectores demandantes de acero en LATAM mostraron un comportamiento dispar en 2025, la nota común a todos fue la presencia de un escaso dinamismo, lo que derivó en un escenario de pobre crecimiento de la demanda.

La **construcción** —sector que concentra casi un 50% de la demanda total de acero en LATAM¹— se encuentra prácticamente estancada, y habría terminado el año en niveles similares a los de 2024. Las expansiones de Argentina, Chile, Perú y Colombia no habrían sido suficientes para compensar el débil momento de Brasil y de México —donde se registraron caídas tanto de la producción como de las ventas de materiales para la construcción.

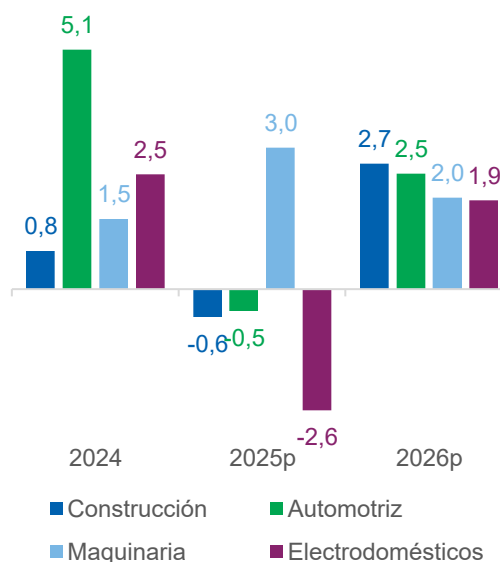
Algo similar ocurre a nivel industrial, donde la **producción manufacturera** regional habría crecido cerca de +0,7% en 2025, menos de la mitad que el avance del PIB de la región —situación que se repite desde 2022—.

Hacia adentro de la industria, el **sector automotriz** perdió fuerza en la segunda mitad del año y cerró 2025 con una leve baja de -0,5% a/a. El principal desempeño negativo estuvo dado por Argentina.

En el caso de **maquinaria**, habría culminado 2025 como el sector de mayor expansión (en torno a +3,0%, desde +1,5% en 2024), producto de los avances en Brasil, Argentina, Chile. En **aparatos de uso doméstico**, todo parece sugerir un nuevo año en negativo (-2,6% a/a estimado, tras -0,3% en 2024), con retrocesos en cuatro de las seis economías de la región (México, Brasil, Chile y Perú).

Desempeño económico de los principales sectores demandantes de acero.

Var. % anual.



Fuente: MAP en base a INDEC, CBIC, CCHC, CAMACOL, INEI, BANXICO, ADEFA, ANFAVEA, DANE, IBGE, BCRP, INEGI, MECON, ANP, CNE, ANH, CNIH, PERÚPETRO, CAMMESA e INE. (p) Proyección.

En este contexto, el consumo aparente de acero (ASU) en LATAM habría mostrado una caída de -0,6% en 2025, anotando su segundo descenso consecutivo (-0,6% durante el año previo) y alejándose cerca de 3,2% del máximo nivel de 2021.

El retroceso de 2025 se explicó por el desplome de México (baja anual de -10,5% en el ASU), donde la debilidad productiva afectó tanto a los sectores industriales como a la construcción.

Al escaso dinamismo de la demanda interna, en 2025 se sumó un marcado incremento de

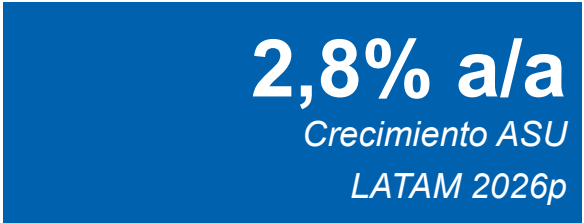
¹ La construcción concentra 49,2% del total de la demanda regional de acero, seguida de: Automotriz (18,3%), Maquinaria (13,5%),

Productos metálicos (13,4%), Equipo eléctrico (2,3%), Uso doméstico (2,3%) y, Otro transporte (1,0%).

las importaciones de productos finales que contienen acero, que acotó el espacio para la producción regional e impactó de forma directa sobre el consumo de acero local. En base a información preliminar de Aduanas para cinco de las principales seis economías de la región (con excepción de México), las compras externas de automóviles² habrían crecido alrededor de +60% a/a (2025/2024) a nivel regional, lideradas por el fuerte avance en Argentina, donde la normalización del régimen comercial impulsó alzas de tres dígitos. Un patrón similar se habría constatado con las importaciones de maquinaria³ y electrodomésticos⁴, con avances medios cercanos a +110% a/a y +170% a/a en cada caso, nuevamente traccionados por la apertura de las importaciones en Argentina.

Para 2026, en tanto, se prevé una mejora del consumo aparente (+2,8% anual), producto de la recuperación parcial de México, la continuidad del repunte de Argentina y una mayor demanda de Brasil y Colombia.

En el caso de México, la renegociación del T-MEC y los cuestionamientos de EE.UU. al modelo productivo reciente podrían poner en suspenso algunas decisiones de inversión, lo que representaría una amenaza para la producción manufacturera local.



² Se consideran las posiciones arancelarias 87.03 (automóviles para transporte de personas) y 87.04 (vehículos para transporte de mercancías).

³ Se consideran las posiciones arancelarias 84.26-30 (palas mecánicas, excavadoras y aparatos de elevación), 84.32-45 (maquinaria agrícola y para preparación de alimentos y papel), 84.47-49 (maquinaria textil), 84.52-55

En Argentina, aunque el panorama macro luce positivo, todavía no se ven drivers claros de demanda. A esto se suma la apertura comercial tras años de restricciones, que aumenta el ingreso de importados y puede afectar la producción local. En este contexto, será clave avanzar en medidas que “nivelen la cancha”, especialmente en los ámbitos fiscal y laboral, para una competencia más equilibrada.

Por último, en Brasil, las principales expectativas de expansión están centradas en el sector de la construcción, donde las iniciativas de vivienda social respaldadas por el gobierno seguirán impulsando el consumo de acero. Para los sectores industriales el panorama luce más complicado, producto de las tasas de interés todavía altas —la tasa de interés se encuentra actualmente en 15%— y a la mayor presión que generan las importaciones.

Consumo aparente de acero. En millones de toneladas y variación % interanual.

	2024		2025(e)		2026(p)	
	Mt	Var. Anual	Mt	Var. Anual	Mt	Var. Anual
LATAM	73,2	-0,6%	72,7	-0,6%	74,9	2,8%

Fuente: Alacero de datos publicados en worldsteel Association (SRO Octubre 2025). (e) estimado (p) proyectado.

(convertidores y laminadores para metal), 84.58-65 (máq. para trabajar vidrio, madera y piedra), 84.67-68 (herramientas neumáticas e hidráulicas), 84.74-75 (aparatos de clasificar, triturar y mezclar tierra y piedra), 84.77-78 (máq. para trabajar plástico y preparar tabaco), 85.15 (máq. para soldar) y 87.01 (tractores).

⁴ Se consideran las posiciones arancelarias 84.18 (refrigeradores y congeladores) y 84.50 (lavarropas).



INVASIÓN CHINA Y RIESGO DE DESINDUSTRIALIZACIÓN DE LATAM

Existe una amenaza estructural derivada del persistente desequilibrio entre la oferta y la demanda global de acero, liderado por China. Según datos de worldsteel, las exportaciones brutas de acero laminado y semielaborado del país aumentaron con fuerza en los últimos años, pasando de alrededor de 42 Mt en 2020 a aproximadamente 117 Mt en 2024 (181%), y en 2025 se habría alcanzado un récord de cerca de 134 Mt (+14%⁵ a/a). Este incremento ocurre a pesar de la caída de la producción doméstica y de la debilidad de su mercado interno, lo que evidencia que una proporción creciente de la producción china se destina a los mercados internacionales.

También se observa un fuerte aumento de sus exportaciones de bienes manufacturados que incorporan acero. A modo de ejemplo, las exportaciones chinas de acero indirecto (IST) hacia LATAM⁶ creció entre 2010 y 2023 (+220,3%)⁷, mientras que el incremento de los envíos de acero terminado y semiacabado en el mismo período fue +173,4%.

Además, China posee un rol dominante en todo el comercio global: en los primeros nueve meses de 2025, sus exportaciones representaron cerca del 14% del total mundial, prácticamente duplicando la participación de EE.UU. (8%). En 2024, además, alrededor del 70% de las economías comerciaron más con China que

con EE.UU.⁸, y en más de la mitad de los casos el intercambio fue al menos del doble.

En el caso de América Latina, el rol creciente de China en el comercio se ha dado con un sesgo claramente anti-industrial para la región.

En síntesis, la discusión sobre China y el acero no es solo coyuntural. Es el disparador de un debate más profundo sobre el lugar que América Latina quiere ocupar en la economía global: como exportadora de recursos sin procesar o como una región capaz de sostener un proyecto industrial propio, construir cadenas de valor y posicionarse como proveedor confiable de soluciones industriales y energéticas para el mundo.

Ante este preocupante escenario, 2026 debería ser un año para ordenar la conversación en materia de defensa comercial.

La región necesita discutir cómo enfrentar el exceso de capacidad global y las prácticas desleales de forma moderna, ágil y coordinada, combinando tiempos de respuesta más rápidos y una mirada conjunta con los sectores que también sufren el impacto de las importaciones asiáticas. Más que una lista de medidas, el desafío es construir una hoja de ruta común que preserve el empleo industrial y la competitividad de la cadena de valor del acero en América Latina.

⁵ Datos Customs China General.

⁶ Del total de acero indirecto exportado por China a LATAM, *Automóviles* representa aproximadamente 35%, mientras que *Productos metálicos* y *Maquinaria* concentran cerca de 25% y 24%, respectivamente.

⁷ worldsteel con análisis de World Steel Dynamics, ALACERO Summit 2025

⁸ Lowy Institute
<https://www.lowyinstitute.org/china-versus-america-global-trade>



GRACIAS

alacero